



“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Diálogos entre saberes “locales” y “académicos” en torno a la cerámica de la microrregión del Salado¹



VIRGINIA SALERNO • vmasalerno@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

DOLORES ESTRUCH • doloestruch@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

VERÓNICA STAFFORA • vstaffora@yahoo.com.ar

Área de Acción cultural, Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Referato 1: 14-02-2022; 25-03-2022

Referato 2: 14-02-2022; 22-03-2022

RESUMEN

En este trabajo reflexionamos sobre una experiencia de intercambio entre ceramistas de la microrregión del Salado (provincia de Buenos Aires), arqueólogos, antropólogos sociales y realizadores audiovisuales reunidos con el propósito de producir una muestra itinerante en el interior de la provincia y registrar dicho proceso. El marco

¹ Equipo colaborador: Julia Costilla, Mariana Caputo, Marysol Rodríguez, Olivia Sokol, Lorena Cañardo, Micaela Grzegorzcyk, Marcela Sáenz Castro, Maximiliano Tello, Alejandra Ramos.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

general de este intercambio remite a un proyecto de extensión reciente –y de corta duración– que reunió a dos espacios de trabajo dentro de la Universidad de Buenos Aires sostenidos por el equipo de arqueología del Salado y el programa de extensión universitaria “Entramando Saberes”. Hacemos foco en la experiencia del equipo de arqueología del Salado –que lleva más de tres décadas trabajando en el territorio– impulsando trabajos de investigación y extensión comprometidos con los modos en que las materialidades que sustentan el conocimiento arqueológico forman parte del presente y se constituyen en elementos significativos de la/s identidad/es local/regional/es. Particularmente, los abundantes fragmentos de alfarería prehispánica que circulan en el territorio –junto con sus imágenes y la información sobre sus formas de producción– son utilizados como modelos e inspiración de prácticas alfareras en la actualidad. El reconocimiento de las diferentes formas de pensar y hacer con la cerámica arqueológica fue el punto de partida para el proyecto de muestra itinerante que aquí presentamos –aun en curso–. Su desarrollo involucró la realización de un registro documental fílmico y fotográfico; un intenso intercambio de experiencias y saberes alfareros con aquellos de la investigación científica, la extensión universitaria y la realización audiovisual; y una serie de redireccionamientos que nos permitieron sostener su continuidad en tiempos de pandemia. En este espacio narramos diversas experiencias ocurridas a lo largo del desarrollo del proyecto y reflexionamos sobre el potencial del registro audiovisual en tanto nos permite profundizar, interrogar y cuestionar nuestros saberes y prácticas, al tiempo que los reproduce y comparte con diferentes audiencias.

Palabras clave: alfarería; pasado, extensión, microrregión del Salado, arqueología pampeana.

“Cooking” a university extension project in an audiovisual and museographic key. Dialogues between “local” and “academic” knowledge about the ceramics of the Salado Microrregion

ABSTRACT

In this work we reflect on an experience of exchange between ceramists from the Salado microregion (province of Buenos Aires), archaeologists, social anthropologists

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

and audiovisual filmmakers gathered with the purpose of producing an itinerant exhibition in the interior of the province and recording this process. The general framework of this exchange refers to a recent –and short-lived– extension project that brought together two workspaces within the University of Buenos Aires supported by the Salado archaeology team and the Entramando Saberes university extension program. We focus on the experience of the Salado archaeology team –which has been working in the territory for more than three decades– promoting research and extension work committed to the ways in which the materialities that sustain archaeological knowledge are part of the present and constitute significant elements of the local/regional identity/e. Particularly, the abundant fragments of pre-Hispanic pottery that circulate in the territory –along with their images and information about their forms of production– are used as a model and inspiration for pottery practices today. The recognition of the different ways of thinking and doing with archaeological ceramics was the starting point for the itinerant exhibition project that we present here –still in progress-. Its development involved the realization of a documentary record –ilm and photographic–; an intense exchange of experiences and pottery knowledge with those of scientific research, university extension and audiovisual production and a series of redirects that allowed us to sustain their continuity in pandemic times. In this space we narrate different experiences that occurred throughout the project and reflect on the potential of audiovisual record as it allows us to deepen, interrogate and question our knowledges and practices, while reproducing and sharing them whit different audiences.

Keywords: Pottery, Past, Extension, Salado Microrregion, Pampean Archaeology.

Introducción

En este artículo nos proponemos reflexionar sobre una experiencia de intercambio entre ceramistas de la microrregión del Salado (provincia de Buenos Aires), arqueólogos, antropólogos sociales y realizadores audiovisuales, reunidos para producir una muestra sobre alfarería local y registrar dicho proceso. El marco general de este intercambio se conecta con tres espacios de trabajo dentro de la Universidad de Buenos Aires: en primer lugar el equipo de arqueología

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

del Salado dirigido por las Dras. González y Frère (IA, FFyL-UBA),² de larga trayectoria en la zona –entre la investigación y la extensión–; en segundo lugar, el programa de extensión universitaria “Entramando Saberes” (SEUBE, FFYL);³ y en tercer lugar, un proyecto reciente –y de corta duración– dentro del programa UBANEX.⁴

Es por eso que, para llevar adelante nuestra reflexión, seguiremos un doble objetivo. Por un lado, nos interesa hacer foco en la experiencia del equipo de arqueología del Salado, que lleva más de tres décadas trabajando en el territorio (comprendido por los partidos de Chascomús, San Miguel del Monte, Lobos, General Belgrano, Lezama y General Paz). Sus investigaciones han demostrado que la elaboración de cerámica con barros y leñas locales fue un aspecto central de la organización tecnológica de los pobladores prehispánicos (González, 2005; González y Frère, 2010; Frère, 2015, entre otros). Al mismo tiempo, este equipo ha asumido los desafíos de generar dispositivos para promover reformulaciones conceptuales sobre la historicidad de esas poblaciones prehispánicas.

² Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

³ Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

⁴ Programa de subsidios de extensión universitaria UBANEX - 11° convocatoria “Consolidando las prácticas sociales educativas” de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, Rectorado, UBA. Proyecto “La historicidad de las poblaciones prehispánicas en la microrregión del río Salado (Provincia de Buenos Aires) y sus formas de representación a través de la cerámica. Saberes locales y arqueológicos a partir de experiencias de extensión”. Res. (CS) 1081/2019.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

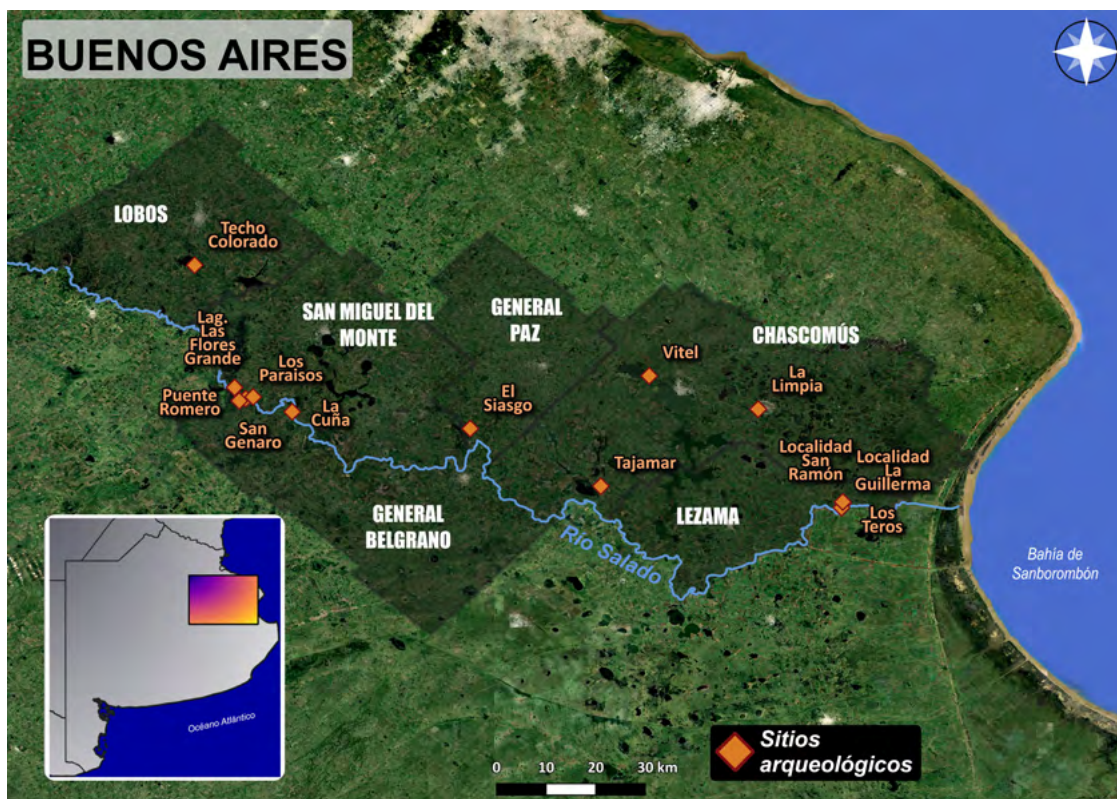


Figura 1. Ubicación de sitios arqueológicos investigados por el equipo de Arqueología del río Salado en el interior de la provincia de Buenos Aires.

Descripción de imagen: Mapa elaborado por Olivia Sokol, a color, de un sector de la Provincia de Buenos Aires que incluye un tramo del curso medio e inferior del río Salado hasta su desembocadura en la bahía de Samborombón en el Río de la Plata. En este sector, el río recorre los territorios de los partidos de Lobos, San Miguel Monte, General Paz, General Belgrano, Chascomús y Lezama. En proximidades del río y en las lagunas vinculadas, con color naranja aparecen marcados los sitios arqueológicos: Techo Colorado, Laguna Las Flores Grande, Los Paraísos, San Genaro, La Cuña, El Siago, Tajamar, Vitel, La Limpia, San Ramón, La Guillerma y Los Teros. En el rectángulo inferior del mapa, hay un detalle que muestra la ubicación de la zona en el mapa completo de la Provincia de Buenos Aires.

Así, dentro del equipo se han impulsado trabajos de investigación y extensión comprometidos con los modos en que las materialidades que sustentan el conocimiento arqueológico forman parte del presente y se constituyen en elementos significativos de la/s identidad/es local/regional/es (Mazzia *et al.*, 2014; Salerno, 2016). A lo largo del tiempo, se han ensayado múltiples acciones que involucraron diferentes dispositivos de intervención, propiciando la interacción entre investigadores, instituciones y diferentes actores de la microrregión del Salado (Salerno *et al.*, 2016).

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

Enmarcamos estas experiencias de intervención territorial dentro de la extensión universitaria porque las mismas constituyeron espacios de encuentro entre universidad y sociedad; a a partir de ellos, reflexionamos conjuntamente sobre las necesidades y los saberes de los colectivos sociales involucrados (Tommasino y Cano, 2016). En los últimos años, se han generado aportes significativos que dan cuenta del potencial de esta forma de trabajo tanto en lo referente a la elaboración de conocimiento y la coconstrucción de problemáticas (Míguez Palacio, 2016; Zabaleta, 2018; Villarmarzo *et al.*, 2020), como en el nivel epistemológico (Tommasino, 2009; Sutz, 2010; Colombo, 2020) y en lo que respecta a los espacios de intervención, diálogo y alianzas con diferentes sectores sociales (Kaplún, 2013; Trincherro y Petz, 2014; Caro Petersen *et al.*, 2018).

En la microrregión del Salado, una de las líneas de trabajo que se viene desarrollando está dirigida a repensar el pasado indígena local de manera conjunta con ceramistas de la zona que retoman tecnologías y diseños prehispánicos en el marco de diferentes proyectos: talleres autogestionados con fines artísticos y/o comerciales, proyectos educativos y proyectos de intercambio entre miembros del equipo de arqueología y ceramistas del Instituto de Formación Artística de Chascomús. Gran parte de las actividades impulsadas por estos ceramistas tiene como punto de partida el encuentro con los abundantes fragmentos de alfarería arqueológica que circulan en múltiples contextos públicos y privados de la microrregión. En estas experiencias, recuperar los modos de hacer cerámica como modelo e inspiración constituye una manera en que el pasado se hace presente, movilizándolo en algunos casos la construcción de sentidos de pertenencia y procesos de memoria indígena. A su vez, en el marco de dichas prácticas los objetos arqueológicos son apropiados –como recursos educativos, simbólicos y, en algunos casos, económicos– generando tensiones y disputas respecto de su gestión patrimonial. Surge frente a ello la necesidad de reconocer estas diferentes formas de pensar y hacer con la cerámica arqueológica.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora



Figura 2. Recolección de barros locales a orillas del río Salado.

Descripción de imagen: Dos hombres en cuclillas junto a la orilla del río: un joven con gorra sostiene un pedazo de arcilla fresca; el otro, de espaldas, parece observar el suelo arcilloso. A su lado, hay una pala clavada en el barro. Detrás, aparecen las piernas de varias personas que están paradas cerca del agua y los juncos.

En la articulación entre dicho equipo de arqueología, los/las ceramistas de la microrregión y el programa “Entramando Saberes”,⁵ surgió entonces el proyecto de extensión que aquí presentamos. El mismo se propuso elaborar una muestra itinerante en las localidades que conforman la microrregión y paralelamente realizar un registro documental –fílmico y fotográfico– sobre el quehacer alfarero y sobre el proceso de la propia muestra. De ese modo, se busca fortalecer los vínculos entre ceramistas de diferentes pueblos, ampliar la visibilidad de su trabajo en sus comunidades y generar elementos reflexivos sobre este tipo de prácticas. Este proyecto supone un recorrido en sintonía con los abordajes de la extensión universitaria que la conciben como un dispositivo de prácticas integrales, con intencionalidad transformadora y cuyo punto de partida es el diálogo en el territorio,

⁵ “Entramando Saberes” es un programa de la SEUBE de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA integrado por investigadores, docentes y estudiantes de Antropología, Arqueología e Historia, realizadores audiovisuales y guionistas que, desde 2016 busca promover la apropiación del conocimiento académico fuera de la universidad mediante lenguajes accesibles al público en general.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

dirigido a la construcción en conjunto con los actores sociales (Trinchero y Petz, 2014; Tommasino y Cano, 2016). En concordancia, pensar una exhibición, desde las concepciones de la Museología social, supone priorizar la función social y la capacidad de los museos y el patrimonio de aportar a la transformación de la sociedad y el territorio (Moutinho, 2014; Chagas y Bogado, 2017; De Varine-Boham, 2020). Según Navajas Corral y Fernández Fernández, el profesional de la museología social “...se mueve en un esquema objeto-identidad; donde la importancia no radica tanto en qué nos cuenta el objeto, sino qué es lo que la Memoria individual y colectiva nos dice de él, y cómo puede volverse un útil para el futuro de esa comunidad” (2016: 165). Estos planteos modifican no solo qué tipo de saberes, historias y objetos se incluyen en una muestra, sino también las estrategias de decisión y participación que se instrumentan para generar y musealizar colectivamente narrativas museográficas consensuadas. En este trabajo abordaremos la “cocina” de este proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica. Específicamente, nos interesa reflexionar sobre el potencial de estas formas de registro en tanto permiten profundizar, interrogar y cuestionar los saberes (locales y académicos) sobre las prácticas cerámicas del presente y del pasado, al tiempo que lo reproduce y comparte frente a diferentes audiencias.

A continuación, presentaremos una serie de experiencias desarrolladas a lo largo del proyecto que nos permitirán analizar ese intercambio de saberes en relación a situaciones y actores concretos. En ellas podremos observar que, si bien en principio partimos de reconocer un diálogo de saberes (locales y académicos) en torno a la cerámica de la microrregión del Salado, por momentos ese diálogo puede tornarse en un trílogo (Briones, 2018), a medida que profundizamos en los matices de cada uno de los encuentros experimentados. Es decir que podremos analizar cómo se cruzan saberes alfareros y de la historia local, con aquellos de la investigación científica, la extensión universitaria, la museología y la realización audiovisual.

Primeras experiencias

Las primeras experiencias de intercambio que nos interesa presentar son aquellas que resultaron fundantes para proponer la muestra actualmente en proceso. Nos referimos concretamente al desarrollo de dos encuentros de ceramistas realizados en la zona: el primero en la localidad de San Miguel de Monte, en 2016, y el segundo en Ranchos, Partido de General Paz, en 2018. Los intereses en común que impulsaron la realización

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

de ambos encuentros habían sido advertidos dentro del trabajo de campo que una de las autoras venía realizando con ceramistas locales (Salerno, 2019). Articulando herramientas de la arqueología y la antropología sociocultural, este estudio ha implicado un trabajo de campo sostenido en el tiempo, donde se realizan observaciones, entrevistas, revisión de material documental y relevamiento fotográfico de objetos en diferentes contextos. Uno de los objetivos de la investigación es problematizar las relaciones que las personas establecen con los objetos arqueológicos, discutiendo su papel en la reproducción, negociación y construcción de narrativas sobre el pasado (Hodder, 2012). Así, a través de un análisis que prioriza la perspectiva de los actores (Achilli, 2017), se han podido visibilizar e historizar las tensiones que caracterizan las tramas locales en torno a los objetos definidos como “patrimonio arqueológico”.

Al mismo tiempo, esta línea de indagación contribuyó a movilizar el diálogo entre distintas personas vinculadas a dichos objetos: profesionales de la arqueología, gestores/as de la historia y cultura local, coleccionistas, pobladores/as interesados/as en los sitios y objetos, entre otros/as. Es en este diálogo donde reconocemos dos cuestiones sobre las que reflexionaremos en este artículo. Por un lado, la posibilidad de problematizar y repensar las jerarquías y asimetrías que median las relaciones entre tales actores (Hamilakis y Anagnostopoulos, 2009). Por otro lado, el intercambio de experiencias y saberes dentro del cual se gestaron e impulsaron los encuentros mencionados. Los propósitos de estos talleres integraron así las inquietudes de ceramistas que recuperan técnicas prehispánicas en sus producciones, buscando visibilizar las prácticas alfareras que se venían movilizando y fortalecer vínculos entre ceramistas e instituciones locales.

Nos detendremos a repensar lo ocurrido en el primero de estos encuentros,⁶ celebrado el sábado 11 de junio de 2016 en San Miguel de Monte. En él participaron grupos de ceramistas, integrantes del equipo de arqueología y algunos funcionarios de los distintos municipios de la zona. El objetivo era presentarnos, escucharnos, identificar los puntos en común entre diferentes actores que hasta ese momento no se conocían entre sí y llegaban al espacio a partir de la convocatoria de la integrante del equipo de arqueología que los había entrevistado previamente. La gran mayoría de los/as 22 ceramistas que participaron habían expresado su intención de conocer más sobre los trabajos arqueológicos de la zona. Solo un grupo de ceramistas estaba estrechamente

⁶ Si bien entendemos estos encuentros como una continuidad, por razones de espacio en este trabajo solo abordaremos el primero.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

interiorizado al respecto debido a su sostenido vínculo con el equipo en el marco de proyectos de experimentación iniciados a finales de la década de 1990 (Francese *et al.*, 2011). Por estos motivos, desde el equipo de arqueología habíamos preparado una breve serie de imágenes para mostrar mediante un proyector, que sirvieran para contar lo que se venía investigando en la zona. Además, advertimos a los/as ceramistas que contaríamos con ese recurso, por si deseaban utilizarlo para compartir algunas imágenes de sus trabajos.

Cuando llegamos esa mañana de invierno a San Miguel de Monte nos encontramos con que el espacio que nos habían preparado para realizar el encuentro no era un salón abierto en el que podríamos disponer sillas en ronda, sino la mismísima sala de un teatro. Aunque pequeño, este espacio tenía la particularidad de ser oscuro y contar con butacas fijas cuya disposición no podíamos cambiar. El director de cultura del municipio nos dio la bienvenida reconociendo el esfuerzo de los/as participantes que habían arribado desde las diferentes localidades de la zona. Luego cada grupo se presentó brevemente. Finalizada esta ronda, las integrantes del equipo de arqueología iniciaron su exposición recordando los objetivos del encuentro y su aproximación a la cerámica arqueológica de la zona, centrada en la investigación. Debido a las condiciones espaciales, para que todos pudiéramos escuchar y vernos, debimos ubicarnos en el escenario y la charla adquirió una modalidad expositiva. Esa dinámica, similar a la que vivenciamos en jornadas y congresos académicos y que nos resultaba sumamente cómoda, generaba cierto freno para la apertura de un intercambio más espontáneo. Frente a algunas imágenes y comentarios presentados –en especial sobre cerámicas arqueológicas– surgieron las primeras intervenciones y preguntas, las cuales propiciaron otra forma de circulación de la palabra. Lentamente, comenzó a surgir un diálogo en el que las integrantes del equipo, en su rol de “expertas”, fueron respondiendo múltiples y variadas observaciones de los/as ceramistas que daban cuenta de un “saber específico” respecto de la alfarería y que incluían la comparación entre las piezas arqueológicas y sus propias producciones. De esa manera, fue abriéndose un diálogo cada vez más fluido en el que primaron las observaciones de las/os ceramistas sobre formas de decoración, o el modo de preparación y uso de algunas pastas por sobre las perspectivas arqueológicas.

En el marco de este intercambio, una ceramista de General Belgrano sacó de su bolso arcilla fresca que había extraído en las barrancas del río Salado, a la altura de Villanueva. La masa de arcilla circuló y entre las diferentes manos fue cambiando de forma. El barro,

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

en tanto objeto protagónico, provocó un interés tal que varios participantes dejaron sus butacas fijas para pellizcar y comentar sobre sus sensaciones, preguntar dónde había sido extraído, de qué modo lo estaban trabajando o si lo mezclaban con otros barros. La conversación, hasta ese momento ordenada, se multiplicó en diálogos cruzados en varios subgrupos, en los que se fueron realizando observaciones y discusiones respecto del trabajo alfarero. Analizando esta escena, podemos afirmar que el objeto generó otra dinámica de intercambio en la que no solo la palabra circuló de otra manera. Al poner en primer plano lo sensorial, el barro contribuyó a que cada participante se reubicara en relación con los saberes que buscábamos poner en diálogo. Por estos motivos, recuperamos la importancia de los objetos, en este caso la masa, los fragmentos de cerámica arqueológica y las nuevas producciones de alfarería, como elementos que nos invitan a sumergirnos en experiencias diversas, que nos interpelan desde lo visual, desde sentir el frío del barro entre los dedos a la suavidad de la vasija bruñida. Estos objetos fueron nuestro punto de encuentro, a partir del cual elaboramos los nuevos posicionamientos para articular prácticas de investigación y de extensión.

Si en la labor académica aprendemos a ubicarnos como organizadores/as de talleres, de dictado de cursos o como autores/as de materiales de divulgación, estos caminos de acción, abiertos a partir de la investigación, pueden llevarnos también a seguir otras acciones que modifiquen nuestro lugar. Podemos reubicarnos para ocupar un rol de gestión y coordinación de un intercambio de saberes enfocado en intereses y perspectivas locales antes que en nuestros conocimientos científicos. En definitiva, una gestión más participativa (Rodríguez y Alaniz, 2018) y abierta a demandas y cuestionamientos de nuestros/as interlocutores/as (*cf.* Segato, 2013; Rodríguez, 2019). A partir de estos caminos de acción, sostenidos en el reconocimiento de la agencia epistémica de los actores locales, compartimos conocimientos y profundizamos nuestro aprendizaje sobre diversas formas de apropiación de la cerámica arqueológica y sobre los modos en que se actualiza el saber-hacer alfarero. Desde este marco se gestó el proyecto de elaboración conjunta de un nuevo dispositivo en el que se incorporaran las problemáticas territoriales planteadas por los ceramistas en los encuentros de 2016 y 2018: desarrollar una muestra itinerante que integrara los saberes alfareros de la microrregión y que habilitara, por su discusión y diseño conjunto y por la circulación intermunicipal, una mayor participación.

Para llevarla a cabo, acordamos realizar un registro documental (fílmico y fotográfico) que abordara las trayectorias de cada grupo de ceramistas y así visibilizar sus diversos

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

espacios de trabajo y acción. Con este fin, durante la primera etapa del proyecto, integrantes del equipo de arqueología del Salado y de “Entramando Saberes” estuvimos viajando a las diferentes localidades de la microrregión para encontrarnos con ceramistas en sus talleres. De esa manera, pudimos documentar sus experiencias, abordar conjuntamente la relación entre sus trabajos actuales y la cerámica indígena prehispánica y, en base a eso, establecimos ejes temáticos para la exhibición planificada. Como parte de este proceso, el siguiente apartado se va a enfocar en una de las experiencias registradas, acercándonos a los saberes y vivencias de una familia de ceramistas en particular.

Haciendo zoom

A principios de septiembre de 2019, viajamos a la microrregión con la idea de realizar una serie de entrevistas a ceramistas de General Belgrano, Ranchos y Chascomús. Si bien la mayor parte de los encuentros tuvo lugar en los espacios de trabajo de las/os entrevistados/as o en bares, la reunión con los integrantes del taller familiar Lincon Pagni fue en un tramo del río Salado. Era un día de fin de semana y gran parte de la dinámica familiar-laboral del taller incluía excursiones al río. María Angélica y Miguel Ángel, matrimonio fundador del taller, habían acuñado una frase que solían utilizar para describir el proceso que los había llevado a dedicarse a la cerámica: “dejamos las cañas”, decían. Según nos contaron, el plan familiar de pesca en el Salado había ido perdiendo terreno ante el interés que María Angélica había ido contagiándoles a su marido e hijos y que tenía que ver con sus nuevas inquietudes como estudiante de museología. En los primeros años de estudio, algún docente le había sugerido que si en sus paseos por el Salado miraba con atención las barrancas del río iba a encontrar arqueología, vestigios de la alfarería del pasado. Así fue que las cañas empezaron a quedar olvidadas en el auto y el grupo familiar encontró otra manera de vincularse con el río y lagunas aledañas y, al mismo tiempo, con parte de la historia prehispánica de la zona. En esas caminatas comenzaron a identificar fragmentos de piezas cerámicas y a explorar las arcillas de las orillas, aquellos barros con los que miles de años atrás otros/as ceramistas habían levantado las piezas que hoy se encontraban dispersas y fragmentadas. Dieron inicio así a la formación de una colección con material superficial

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

que incluía, principalmente, fragmentos de alfarería prehispánica.⁷ Esos tiestos⁸ eran fuente de conocimiento e inspiración para la producción de las piezas del taller Lincon Pagni. No solo contenían información acerca de los procesos tecnológicos, materiales y diseños prehispánicos que, en la actualidad, los/as ceramistas retoman en sus procesos creativos, sino que además eran objeto de diálogo con otros/as ceramistas de la microrregión y con el equipo de arqueología del río Salado.

Ese mediodía del encuentro, fuimos equipadas con la idea de filmar a María Angélica y familia en el río. Luego de un rato ella invitó a quien estaba filmando a acercarse con la cámara al suelo mientras nos decía: “vos vas caminando, ves algo negrito y por ahí te confunden los carbones o la tosca que se pone negra, pero vos vas caminando y es algo marroncito que te llama y el ojo es como que se acostumbra a mirar”. Acto seguido, la cámara baja y María Angélica nos plantea el desafío de encontrar el fragmento arqueológico en el borde del río. La cámara hace *zoom* y luego de un paneo atento encuentra el tiesto. “Ves, está destruido, vienen desde arriba. Este por ahí es un pedacito, pero lo lindo es cuando encontrás los bordes, porque ves si son finitos, son anchos, si tienen dibujito arriba”. Toda esta escena involucra un cruce de saberes y *expertise* que pone en diálogo a ceramistas, arqueólogas y a quienes estaban filmando la escena. La compañera que estaba detrás de la lente, guiada por las indicaciones de María Angélica, acciona la cámara para hacer *zoom* y ponerla al servicio de una aparición que, casualmente, Barthes (2003) identificó como algo punzante y puntiagudo. Algo que, como aquel pedacito de cerámica fragmentado, venía a despuntar en el campo visual: el *punctum*.

Hoy, en los recorridos por los bordes de las lagunas y del río, María Angélica y Miguel Ángel se aprovisionan de arcilla, materia prima para sus producciones. Siguen las huellas de los procesos de producción alfarera del pasado y construyen una serie de hipótesis que, posteriormente, revisan en su taller. Estas ideas se vinculan tanto con los tipos de arcillas y antiplásticos utilizados, como con las técnicas de decoración o con las formas de cocción que dieron origen a las piezas del pasado. Sin dudas, una serie de ejercicios autodidactas,

⁷ Es importante destacar que dicha colección se formó con anterioridad a la sanción de la Ley 25.743 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, sancionada en 2003.

⁸ Debido a los procesos de formación de sitios arqueológicos de la zona, una de las características de este material es su nivel de fragmentación: no se han hallado objetos cerámicos completos.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

pero que no se dan en solitario, sino que se conectan con una serie de diálogos que el matrimonio viene manteniendo con diferentes ceramistas y con el equipo de arqueología.

Hacia la búsqueda del pasado: experiencias autodidactas

El caso particular del Taller Lincon Pagni (y lo socializado en los encuentros) nos demuestra la importancia de conocer las trayectorias de acercamiento al pasado alfarero local de cada grupo de ceramistas de la microrregión. Esto permite valorizar y poner en diálogo los saberes en juego e identificar tensiones y congruencias entre los discursos. En este sentido, en los primeros intercambios entre integrantes del equipo de “Entramando Saberes” y los/as ceramistas, una de las preguntas que hicimos fue cómo se habían interesado en la alfarería prehispánica y su historia local. Las respuestas nos sorprendieron, ya que cada experiencia de indagación se construyó de manera disímil. Este proceso da cuenta de cierta falta de formalización de saberes pero también de búsquedas autodidactas activas y creativas en las que intervienen múltiples agencias que constituyen circuitos colaborativos diferenciados (Katzner, 2019) y sobre los cuales creemos necesario detenernos.

Una de las puertas de acceso a los saberes de la alfarería local del pasado es el conocimiento arqueológico. Como fue mencionado antes, el equipo de arqueología del Salado cuenta con más de treinta años de trabajo de investigación, docencia y extensión en la microrregión. Sus desarrollos, en relación con la complejidad de la vida cazadora-recolectora de los/as antiguos/as pobladores/as ha logrado recuperar la riqueza histórica de las sociedades prehispánicas de la región y con ello discutir el sentido común local anclado en las narrativas fundacionales de fortines. Sin embargo, a pesar de que este equipo ha articulado sus proyectos con escuelas e institutos, museos, gente del campo y otros/as actores de la región de forma cada vez más comprometida, los saberes académicos no son los más consultados por los grupos de ceramistas.

La experiencia de vinculación entre el equipo de arqueología del río Salado y la Escuela de Cerámica de Chascomús, a fines de 1990, sirve para ejemplificar esos logros y limitaciones. Pensada en principio como un intercambio técnico para el desarrollo de experimentaciones, dio pie a un espacio fluido de colaboraciones entre la Universidad y

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

la Escuela de Cerámica a lo largo de por lo menos dos décadas.⁹ Así, un grupo reducido de docentes de la institución, interesadas en el proyecto de arqueología experimental, se interiorizó en tecnologías prehispánicas y en el uso de arcillas del río, incluyendo dichos contenidos en sus actividades docentes y conformando un equipo que logró subsidios propios para recrear réplicas arqueológicas para el museo de Chascomús.

A pesar de las ramificaciones generadas, el eje de este intercambio también deja entrever condicionamientos en el acceso a los conocimientos sobre la alfarería prehispánica debido a que en esta primaron las metodologías e interpretaciones arqueológicas por sobre otras formas de acercamiento y saberes respecto de dichos materiales. A su vez, las articulaciones con la actividad docente promovidas por las ceramistas interpelaron el carácter marginal de los contenidos relativos a la cerámica indígena en la formación artística.

La falta de formación sobre la alfarería indígena en los espacios formales es evidenciada por el resto de los grupos alfareros, quienes señalaron que en esa aventura recurrieron a otro tipo de conocimientos no estrictamente académicos.¹⁰ Así cobran relevancia maestros/as alfareros/as, coleccionistas, artistas y ceramistas con prestigio entre colegas y gran influencia en la microrregión. Algunos de estos sujetos brindan cursos y talleres de formación en técnicas “indígenas” (vinculadas mayormente con la tradición cerámica del noroeste argentino) y editan libros que venden y circulan en esos espacios. En ellos transmiten sus propias interpretaciones del pasado alfarero, en línea con lecturas literales de documentos históricos que pueden replicar concepciones esencialistas pero que, por su llegada en la región, visibilizan las producciones prehispánicas y despiertan sentidos de pertenencia e identificación con ese pasado.

En nuestra charla con las chicas del grupo de ceramistas de General Belgrano pudimos indagar al respecto, al toparnos con algunos de los libros de uno de los maestros

⁹ Puede ampliarse la información en: <http://www.isfa.com.ar/web/index.php?topic=77y> en Francese *et al.* (2011).

¹⁰ Si bien esta situación se corresponde con las trayectorias de las/os alfareras/os con las/os que hemos trabajado, es importante destacar que, en las últimas décadas, los contenidos referidos a la cerámica indígena en los programas formales de orientación artística fueron adquiriendo mayor visibilidad en las propuestas institucionales de la región.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

alfareros (Jorge Fernández Chiti),¹¹ entre los objetos de cerámica a la venta en uno de sus talleres de trabajo. Ellas nos contaron que participaron de uno de sus cursos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el fin de aprender sobre técnicas de cocción y el armado de hornos. Ahí consiguieron los libros de “cerámica indígena” que usan como fuente de inspiración para algunos de sus diseños (en especial quienes se definen como “puristas”), que también cuentan con una propia interpretación del “simbolismo” de las piezas. Al igual que en las experiencias del taller Lincon Pagni, Barros de Lobos, sus primeros pasos en la cerámica indígena fueron de la mano de otro maestro alfarero (Moreyra) con amplia trayectoria en el ámbito de la alfarería en la provincia de Buenos Aires, quien construyó una asociación conocida como “Hombre-barro-fuego”. Con centro en La Plata y en articulación con arqueólogos, artistas y ceramistas de otras latitudes, museos y gestores municipales, el maestro alfarero es reivindicado entre las/os ceramistas como una eminencia en la materia.¹²

Asimismo, esas otras personas que intermedian las relaciones tienen influencia tanto en la construcción de memoria histórica y narrativas regionales, que calan hondo en identificaciones locales, como en la inserción laboral y reconocimiento de los/as ceramistas. Al relatar sus propias trayectorias, en cada grupo entrevistado, alguno/a de sus integrantes manifestó que en cierto momento de su carrera alfarera se involucró con proyectos municipales en las áreas de cultura o con museos locales, por ejemplo, para el armado de réplicas para exhibiciones o el dictado de cursos abiertos al público, entre otros. Además, en la incorporación de técnicas originarias y la búsqueda de sentidos de sus propias prácticas relevaron que fue fundamental la conexión con otros/as ceramistas. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, hasta la generación de los encuentros entre ceramistas del río Salado, los lazos se tejían mayormente con artesanos de otras regiones, mediante la experimentación con los objetos y adaptación de esas técnicas a las posibilidades locales y particulares de cada grupo. No menos importante son las ligazones con posicionamientos ético-políticos propios de la coyuntura, como los

¹¹ Jorge Fernández Chiti fundó el Instituto de Ceramología Condorhuasi en 1970, un espacio desde el que se gestiona un museo arqueológico privado y se promueve la investigación, enseñanza y producción editorial sobre la cerámica precolombina. Puede consultarse más información en: <http://www.condorhuasi.org.ar/> y <https://www.fernandezchitilibros.com.ar/>

¹² Desde inicios de la década de 1990, esta asociación promueve en los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires talleres que abordan las técnicas de cerámica indígena, incluyendo la recolección y preparación de barros en el territorio. Puede consultarse más información en: <http://hombrebarrofuego.blogspot.com/s>

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

movimientos ecologistas que permitieron fortalecer sus vínculos con el territorio a partir del aprovechamiento de los recursos naturales del río y las lagunas y, con ello, apropiarse de un pasado que antes resultaba lejano y que es reactualizado en sus producciones. Estos discursos han interpelado mayormente a las/os ceramistas más jóvenes.

La reflexión sobre el vínculo con el pasado ceramista de cada grupo, sus trayectorias autodidactas, relaciones y roles que entran en la alfarería de la región nos permite mapear los circuitos colaborativos diferenciales y, con ello, pensar en estrategias en común que atiendan a los sistemas de sentido que han construido nuestros interlocutores y que necesariamente van más allá de los fines estrictamente académicos que perseguimos (Katzner, 2019). De esa manera, es menester desarticular las lógicas disciplinares hegemónicas y nuestra posición en proyectos de extensión financiados por la universidad. Podemos pensar la falta de formación en los saberes y prácticas no occidentales desde la colonialidad del saber (Lander, 2003), en tanto esta estructura las perspectivas de conocimiento invisibilizando las relaciones de poder que intervienen en la producción de saberes. Cuesta romper con la visión que determina que las otras formas de saber están ubicadas en un peldaño inferior, y el que esté interesado en acceder a esos otros saberes, debe buscar caminos alternativos por fuera de lo académico. La propuesta de la muestra itinerante es una de esas búsquedas dentro del marco colectivo y colaborativo. Además, por las trayectorias comentadas y lo compartido en los encuentros de ceramistas, pudimos advertir que los conocimientos sobre la cerámica y el pasado indígena/prehispánico en muchos casos continúan desligados de las narrativas históricas locales. La muestra pretende recoger ese guante y recuperar las complejidades de la microrregión y sus actores.

En (su) curso

Como ya fue comentado, el segundo objetivo de este trabajo tiene que ver con reconocer las diferentes formas de pensar y hacer con la cerámica arqueológica y poder plasmar esa diversidad en una muestra itinerante que involucre también un trabajo museográfico y audiovisual. Sin dudas, el contexto de pandemia hizo que el proyecto de elaborar un documental y una exposición en el interior de la provincia se hiciera por momentos inviable e ilusorio. En este último apartado nos proponemos comentar algunas de las ideas y desafíos que se nos fueron planteando a la hora de proyectar un registro documental audiovisual y una muestra itinerante, producto del trabajo colectivo.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

La conformación de un equipo interdisciplinario, donde además de arqueólogos y antropólogos hay realizadores audiovisuales y personal del Museo Etnográfico “Juan B. Ambrosetti” con muchos años de experiencia en armado de exhibiciones, fue un punto de partida muy propiciatorio. Sin embargo, gran parte del objetivo está puesto en la participación de los/as ceramistas en tanto protagonistas de la muestra. Ello no solo implica que dicha exhibición esté –ya desde su título– enfocada en los saberes y prácticas de ceramistas de la microrregión, sino también en que sean activas/os formuladoras/es de la misma.

Romper con las lógicas asimétricas de la construcción del conocimiento es una labor que se realiza de manera conjunta y que es producto de un trabajo colectivo sostenido en el tiempo. Poder aunar criterios, tomar decisiones compartidas generando espacios de participación fue una instancia muy compleja dentro del contexto de aislamiento social. Más allá de cuestiones logísticas y presupuestarias, la imposibilidad de reunirnos en el territorio con los/as ceramistas y de abrir el juego a diversas instancias de intercambios fueron algunos de los grandes desafíos que tuvimos que sortear y que nos llevaron a empezar a delinear una propuesta de guion museográfico y de un corto documental que, posteriormente, fue conversada y ajustada con ceramistas en reuniones virtuales.

A medida que las fases de la cuarentena se iban sucediendo, fuimos pasando lista a diversas alternativas que iban desde una muestra virtual a otras opciones intermedias, hasta llegar a una instancia presencial pero, sin dudas, totalmente diferente a cómo la habíamos imaginado al inicio del proyecto ¿Una muestra al aire libre sin paredes donde exponer objetos y recursos? ¿Una exhibición donde los códigos QR fueran protagonistas? ¿Un evento donde los/as visitantes no pudieran entrar en contacto con los objetos y materiales? Estas son algunas de las preguntas que nos fuimos formulando a lo largo de este último año y medio.

Respecto al registro audiovisual, el relato se basa en mostrar un montaje donde el lenguaje audiovisual nos permite escuchar y ver directamente a testigos, vivencias y recuerdos a partir de entrevistas y filmaciones realizadas, pero también a través del material de archivo que se suma a la edición. La materia prima del relato son los tejidos de la memoria fijados por medio de las imágenes en movimiento que tienen una capacidad que no la tiene lo escrito: la de actuar a partir del distanciamiento entre aquello que se dice y aquello que se ve, entre aquello que dicen un testigo y otro y cómo lo dicen o contradicen (Niney, 2009). En ese sentido, encontramos en

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

la edición la oportunidad de poner en diálogo una sinfonía de voces, recuperando la perspectiva de ceramistas y arqueólogas en torno a una serie de temas comunes tales como: la validación de saberes formales e informales, las representaciones sobre el pasado prehispánico de la microrregión y la relación entre el territorio y la identidad. Asimismo, las preguntas y problemáticas que se plantean desde el montaje audiovisual le imprimen una nueva capa de sentidos a esta trama de diálogos, buscando revivir ciertos planos, reproducirlos para confrontarlos, y/o reinterpretarlos bajo una nueva luz enriquecida por problemáticas estructurantes que se definen desde el guion documental. Esta propiedad del lenguaje audiovisual, representacional y teatral y, en particular, de las películas de memoria –que pueden no solamente evocar, sino mostrar archivos y vestigios y, al mismo tiempo, hacernos escuchar y ver directamente a testigos y comentarios desde el presente–, es uno de los motivos por los que nos interesa desarrollar una propuesta que articula el lenguaje académico con el audiovisual.

El otro motivo, más específico y vinculado con nuestro tema de interés, tiene que ver con la materialidad. Mientras el documental puede ser pensado como un espacio para la memoria, con sus marcas y marcos de contención, el territorio actúa de una manera análoga: “no hay memoria colectiva que no se desarrolle en un marco espacial. Ahora bien, el espacio es una realidad que dura: nuestras impresiones se expulsan una a otra, nada permanece en nuestra mente y no comprenderíamos que pudiéramos recuperar el pasado si no se conservase el medio material que nos rodea” (Halbwachs, 1990: 144). En esta dirección, el documental baja al territorio y toma las metáforas de la alfarería para registrar aquellos materiales con los que, en toda su plasticidad, se modela la memoria. La cámara está atenta a los barro y a los tiestos arqueológicos, porque en ese pasaje entre una materialidad y otra, hay un trabajo de memoria y conocimiento del pasado.

Sin dudas, las dificultades que se nos presentaron a la hora de avanzar con este registro audiovisual responden, principalmente, a la pandemia: a la imposibilidad de seguir filmando y editando de manera conjunta, tal como lo veníamos haciendo. Resultaba realmente muy complicado poder realizar de forma colectiva y simultánea la edición del material con la situación de aislamiento social. Más allá de ciertas líneas generales acordadas para el armado del guion documental, el momento de realizar el montaje es aquella instancia en que se ordenan y definen las secuencias y escenas del film, se busca un tono, se arma una estructura. Todo esto generalmente se realiza mirando sucesivas veces el material desde el propio programa de edición mediante el cual –simultáneamente– se van repensando todos estos elementos. De manera asincrónica

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

y virtual fuimos realizando una serie de acuerdos para poder darle un cierre a este montaje. Finalmente, en abril de 2022, tras la vuelta a la presencialidad en la Facultad de Filosofía y Letras y la reanudación de varias actividades, pudimos estrenar el corto documental *Saberes expertos. Ceramistas y arqueología del Salado* en el Centro Cultural “Paco Urondo”. En el evento participaron ceramistas de la microrregión y integrantes del Equipo de Arqueología del Salado y del Programa de Extensión “Entramando Saberes”. Al mismo tiempo, se acordó una serie de fechas para proyectar el documental en Ranchos y Chascomús, con la idea de organizar jornadas con talleres participativos y charlas dadas por ceramistas que funcionaran como experiencia piloto previa a la inauguración de la muestra itinerante. Volver a tener la posibilidad de generar intercambios presenciales se volvió crucial para reactivar la muestra, en tanto incluye acuerdos con diversas/os actores e instituciones en diferentes localidades.



Figura 3. Actividad con ceramistas en la presentación del documental *Saberes expertos*.

Descripción de imagen: *Ceramistas y arqueología del Salado* en el Centro Cultural “Paco Urondo”, abril de 2022. Un grupo de personas de pie conversa alrededor de una mesa donde se ven carpetas, cuencos y vasijas de cerámica. Detrás, otras personas dialogan entre las columnas y la pantalla del centro cultural.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

En este sentido, la última cuestión que señalamos como desafío tiene que ver con los aspectos abordados en los apartados previos, llevados al proceso de planificar y diseñar la muestra. La tarea de repensar y visibilizar el pasado indígena local, su historicidad y complejidad a través de la práctica alfarera, mostrando además el vínculo territorial e identitario con los/as ceramistas de la región, fue una labor artesanal, a sabiendas de que en la construcción de las narrativas intervienen varias personas y agencias desde posicionamientos desiguales y que el discurso arqueológico integra esa trama compleja. Un ejemplo de ello son las trayectorias disímiles y autodidactas de ceramistas que tuvimos oportunidad de presentar. A pesar de las dificultades que impuso la pandemia, las reflexiones que pudimos proponer a partir de las experiencias y escenas comentadas en este trabajo, contribuyeron en nuestra toma de decisiones, por ejemplo, en cuanto a los núcleos temáticos que definimos para organizar el recorrido de la exhibición: barro, diseño, fuego, pasos/huellas. En definitiva, aunque los tiempos estipulados debieron reformularse, el equipo continuó avanzando en el armado de la exhibición y en la edición del material audiovisual: el tiempo de cocción se hizo más largo de lo esperado; por eso creemos que cuando esté listo, el guiso va a ser más sabroso.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2017). Construcción de conocimientos antropológicos y co-investigación etnográfica. Problemas y desafíos. *Cuadernos de Antropología Social*, 45: 7-20.
- Barthes, R. (2003). *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Buenos Aires, Paidós.
- Briones, C. (2018). Verdad Jurídica y verdades sociales: Insolencias antropológicas para propiciar el triálogo. En Lombrana, A. y Carrasco, M. (eds.). *Experiencias de lectura insolente: abordajes empíricos en el campo jurídico*, pp. 13-26. Buenos Aires, Antropofagia.
- Caro Petersen, A.; Colombo, M. y Flegenheimer, N. (2018). Reflexiones de la práctica profesional desde un área de museos municipal. *Práctica Arqueológica*, 1(2): 13-20.
- Chagas, M. y Bogado, D. (2017). La museología que no sirve para la vida no sirve para nada. El Museo de las Remociones como potencia creativa y potencia de resistencia. Mimeo.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

- Colombo, M. (2020). El patrimonio en su lugar. Programa de investigación acción y educación sobre pasado y presente indígena en escuelas rurales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Práctica Arqueológica*, 3(1): 49-64.
- De Varine-Boham, H. (2020). *El ecomuseo singular y plural. Un testimonio de cincuenta años de museología comunitaria en el mundo*. Santiago de Chile, Ediciones ICOM Chile.
- Francese, A.; Migueliz, G.; González, M. I. y Frère, M. (2011). Proyecto de intercambio científico, artístico y pedagógico: ISFA-Escuela de Cerámica de Chascomús e Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Trabajo presentado en el *1º Congreso Docente de Experiencias Educativas Transformadoras*. Dirección General de Gestión Educativa. Provincia de Buenos Aires.
- Frère, M. M. (2015). Tecnología cerámica de los cazadores-recolectores-pescadores de la microrregión del río Salado, Provincia de Buenos Aires. Tesis doctoral inédita. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- González, M. I. (2005). *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- González, M. I. y Frère, M. M. (2010). *Diseños prehispánicos de la alfarería pampeana*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Halbwachs, M. (1990). *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hamilakis Y. y Anagnostopoulos, A. (2009). What is archaeological ethnography? *Public archaeology* 8 (2-3): 65-87.
- Hodder I. (2012). *Entangled: An Archaeology of the Relationships Between Humans and Things*. Chichester, Wiley-Blackwell.
- Katzer, L. (2019). La etnografía como modo de producción de saber colaborativo. Reflexiones epistemológicas y metodológicas. En Katzer. L. y Chiavazza, H. (eds.). *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*, pp. 49-83. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Kaplún, G. (2013). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *InterCambios* 1(1): 45-51.

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

- Lander, E. (comp.) (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.
- Mazzia, N.; Salerno, V. y Pupio, A. (2014). Public archaeology as a reflexive practice. An Argentine case of study in the Pampean region. En Thomas, S. y Lea, J. (eds.). *Participation in Archaeology*, pp. 61-70. Londres, Boydell & Brewer Ltd.
- Míguez Palacio, R. (2016). Investigación y extensión universitaria. Reflexiones en torno al quehacer antropológico en comunidades indígenas urbanas. *Cuadernos de Antropología*, 15: 41-53.
- Moutinho, M. (2014). Definição Evolutiva de Sociomuseologia: proposta de reflexão. *Cadernos do CEOM*, año 27, N° 41. Chapecó, Museologia Social. Centro de Memória do Oeste de Santa Catarina.
- Navajas Corral, O. y Fernández Fernández, J. (2016). El profesional de la museología social. Competencias, habilidades y futuro para su implicación en el desarrollo territorial. *RIDPHE_R Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo*, 19: 152-173.
- Niney, F. (2009). *La prueba de lo real en la pantalla. Ensayo sobre el principio de realidad documental*. Coyacán, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos.
- Rodríguez M. E. y Alaniz, M. (2018). Política indígena, gestión participativa y etnografía colaborativa en la provincia de Santa Cruz. En Carrasco, M. (ed.). *Campos de interlocución y políticas de reconocimiento indígena en Argentina*, pp. 67-86. Buenos Aires, Antropofagia.
- Rodríguez, M. E. (2019). Etnografía adjetivada. ¿Antídoto contra la subalternización? En Kazter, L. y Chiavazza, H. (eds.). *Perspectivas etnográficas contemporáneas en Argentina*, pp. 274-332. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Salerno V. (2016). Apropiación de objetos arqueológicos en la microrregión del río Salado bonaerense. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*, 2(2): 92-96.
- Salerno V. (2019). Prácticas actuales en torno a la cerámica arqueológica en la microrregión del río Salado bonaerense. Trabajo presentado en el *XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.
- Salerno V.; Frère, M.; González, M. I.; Escosteguy, P.; Rivas González, M. y Sokol, O. (2016). Arqueología y reflexión sobre la extensión universitaria: diferentes

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

experiencias. Trabajo presentado en las *I Jornadas de Extensión de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires.

- Segato, R. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires, Prometeo.
- Sutz, J. (2010). La integralidad de las funciones universitarias como espacio de preguntas recíprocas. *Cuadernos de Extensión* 1(1): 43-60.
- Tommasino, H. (2009). Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la extensión para su implementación. *Anales del III Congreso Nacional de Extensión Universitaria: 1-10*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades* 66 (67): 7-24.
- Trincherero, H. H. y Petz, I. (2014). La cuestión de la territorialización en las dinámicas de integración universidad-sociedad. Aportes para un debate sobre el “academicismo”. *Papeles de Trabajo*, 27: 142-160.
- Villarmarzo, E.; Blasco, J. y Gianotti, C. (2020). Propuestas y reflexiones para una ecología patrimonial. Síntesis de experiencias de investigación-extensión desarrolladas en el este de Uruguay. *Práctica Arqueológica* 3(1): 34-48. Disponible en: <https://plarci.org/index.php/practica-arqueologica/article/view/772>
- Zabaleta, V. (2018). La construcción de conocimiento y la integralidad de funciones en la agenda actual de la extensión universitaria. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 8(8): 12-25. Disponible en: <https://doi.org/10.14409/extension.v8i8.Ene-Jun.7710>

Virginia Salerno

Es Doctora en Ciencias Antropológicas, área Arqueología, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) donde se desempeña como docente. Es investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Integra el equipo de investigación Arqueología del Salado radicado en el Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) financiado mediante subsidios de la UBA y la ANPYCT. Sus temas de interés refieren a los procesos

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

de patrimonialización, de circulación de materiales y conocimientos arqueológicos en el presente, el conocimiento público de la ciencia y el modo en que se establecen relaciones entre especialistas y otros actores sociales. Ha publicado artículos en revistas especializadas nacionales y extranjeras. También ha desarrollado una intensa actividad de gestión académica e institucional orientada a la comunicación de resultados. Actualmente, se encuentra abocada al estudio de los modos en que diferentes actores (pobladores locales, artesanos, aficionados, coleccionistas, usuarios de detectores de metales, arqueólogos, gestores culturales, entre otros) usan, movilizan prácticas y sentidos, en relación con la materialidad arqueológica prehispánica de la provincia de Buenos Aires, indagando en su rol como organizador de la memoria indígena y como componente de las identidad/es local/regional/es. Contacto: vmasalerno@gmail.com

Dolores Estruch

Es Doctora en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) donde se desempeña como docente. Es investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es co-coordinadora del Programa “Entramando Saberes” de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil de la UBA. Sus temas de interés se encuentran vinculados a las modalidades de construcción, legitimación y ejercicio del poder dentro de la sociedad colonial del Noroeste argentino (NOA) atendiendo, entre otros aspectos, a los proyectos mineros que allí se desarrollaron a partir del trabajo con fuentes documentales y bibliográficas desde la perspectiva interdisciplinaria de la Antropología Histórica. Actualmente, se encuentra abocada a analizar las formas específicas de organización política y usos de la justicia por parte de los colectivos indígenas de la provincia de Jujuy dentro de los contextos actuales de conflicto y movilización frente a diferentes proyectos de exploración y explotación minera planificados o radicados en la provincia de Jujuy. Contacto: doloestruch@gmail.com

Verónica Stáffora

Es profesora en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Especialista en Gestión Cultural (IDAES-UNSAM). Responsable del Área de Acción cultural del Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti"

“Cocinando” un proyecto de extensión universitaria en clave audiovisual y museográfica

Virginia Salerno, Dolores Estruch, Verónica Staffora

FFyL-UBA. Desde 1998 es parte del equipo de educación del Museo, participando en la formación de guías y en el desarrollo de propuestas educativas para diversos públicos y de vinculación con diferentes colectivos. Se desempeñó como asesora en el Museo Histórico Nacional (MCN). Es docente en la Maestría de Gestión cultural, en la Especialización en “Museos, transmisión cultural y manejo de colecciones antropológicas e históricas” y el CUEX “Producción de Accesibilidad: Discapacidad y Derechos” (FFyL-UBA). En 2016 fue curadora de la muestra “Desafiando el silencio. Pueblos indígenas y dictadura” junto a Verónica Jeria. Desde 2018 es miembro del Programa de Discapacidad y Accesibilidad de la FFyL. Contacto: vstaffora@yahoo.com.ar